

# Clase económica

(última parte)

## ROBERTO BRAVO

### La soledad

**S**er al margen de todo convirtiéndose en sostén de sí mismo es la existencia cuando se es solo. ¿Es posible existir de esta manera? ¿Es posible que alguien pueda sentirse acompañado? ¿Es posible vivir la vida y mirarla en su horror y su belleza a la vez? ¿Es posible que alguien nos ame, pueda acompañarnos y sienta con nosotros? ¿Es posible sabernos en el todo y percibirlo? Es tan poco probable todo esto que duele plantearlo. Son tan momentáneos estos instantes esperados que por su fugacidad se les ha dado el nombre de místicos.

¿Es esa comunión con todo, el arrobamiento que nos hace olvidarnos de sí mismos, sentirnos plenos y percibir el mundo como un nosotros del que somos parte?

La soledad del Hombre dio comienzo cuando se dio cuenta de que la naturaleza de la que formaba parte estaba fuera de él, que acceder a ella, volver a su seno era imposible, sólo con la muerte podía lograrlo.

¿Cuándo ocurrió el instante en que el Hombre se sintió extraño en la naturaleza e inició el trabajo de construir su mundo? Despojado del paraíso, el primer Hombre tuvo que pensar en el frío, el hambre, en defenderse de los animales. Sobrevivir debió ser un pesar tan grande que convirtió en arte sus necesidades más

apremiantes: La comida. Caribúes, bisontes, mamuts, ciervos. Las cuevas fueron los muros donde mostraron las preocupaciones, deseos; sus pasos y el de los animales pesados, las primeras percusiones. Desde entonces el Hombre no se ha detenido y a medida que su desarrollo avanza, la brecha se ha hecho cada vez más grande. En nuestro tiempo no se piensa la muerte como una vuelta a lo absoluto sino como una pérdida de todo lo acumulado en la vida: las cosas y las personas que nos sobreviven, el mundo que construimos.

Creo que lo más importante de llegar a un lugar como Banff que brinda al artista la fantasía de dedicarse únicamente a su arte durante el tiempo de su permanencia, es que teniendo su vida resuelta y bien resuelta en todos los aspectos lo devuelve a sí mismo a ese tiempo primigenio de cuando experimentamos la separatividad y debemos forzosamente que redescubrir un mundo que antes debimos ver de manera distinta. Esta posibilidad desnuda al artista y le hace reconsiderar su proyecto y creo que es ésta otra de las bondades de Banff. Los motivos por los que se hace una obra pueden desaparecer y al quedarse sin ellos el artista es puesto en una encrucijada.

¿Es una prueba Banff para el artista?

Encontrarse en una encrucijada es semejante a estar perdido en un bosque en donde la espesura nos impide tener una perspectiva del lugar donde nos encontramos. No tener una referencia hacia dónde caminar nos puede llevar a dar vueltas únicamente, a vagar sin objeto, a no saber lo que tenemos ni queremos y es esto

lo más doloroso para un artista, esto lo mina, lo destruye y puede ocurrirle que tome atajos que lo devolverán al mismo sitio, que siga señales falsas.

¿Qué hacer en esos momentos de confusión?

De la misma manera que cuando uno está perdido en el bosque y quiere salir de él debe caminar en línea recta y una vez fuera del monte tomar el camino buscado. En momentos de confusión el artista debe apelar a su intuición y pensar lo que quería hacer cuando se inició en el arte, recuperarlo y seguir en ello hasta recuperar su seguridad.

Un artista sin personalidad debe dedicarse a otra cosa, nadie que quiera ser artista carece de un propósito por el que hace las cosas, ese propósito es lo que nos motivó desde siempre a ser trabajador para el arte, ése es nuestro impulso original al que debemos aferrarnos en los momentos confusos, alrededor de ese eje va a girar nuestra obra siempre, ésa es nuestra personalidad como artista y nada hay más hermoso que sentirse único. Todos somos originales por el hecho de haber nacido. La personalidad del artista no puede ser adquirida ni vendida por nadie, se trae con la concepción. En el camino por el arte podemos robustecer nuestra vocación con el contacto de otros artistas, con el arte en general y teniendo una actitud abierta y apropiada en el mundo.

## Los artistas

Los escritores sean poetas o narradores, los pintores en todas sus variantes entre ellas la fotografía, los músicos quienes son para mí las personas más apreciadas y a quienes quiero cerca aparte de mis familiares y amigos, son al nombrarlos lo que verdaderamente es Banff.

¿Qué es Banff?

Banff es una comunidad de artistas donde todos se conocen y hacen sus tres comidas juntos, las grandes mesas redondas plenas de ellos son un verdadero festín de conocimientos, intercambios, anécdotas, solamente el arte tiene presencia aparte de la comida. El día que el comedor deje de funcionar, el día que quiten esas me-

## Cartelera Bellas Artes Literatura



Gobierno  
Federal

CONACULTA

### Presentaciones editoriales

*Todo esto sucede bajo el agua*

De Rodolfo Jiménez Morales

Miércoles 3, 19:00 hrs.

*Alas*

De Gonzalo Vélez

Jueves 17, 19:00 hrs.

Sala Adamo Boari. Palacio de Bellas Artes

### Lectura

*Presencia de escritores italianos*

Sandro Verosi y Dacia Maraini

Domingo 7, 12:00 hrs.

Sala Manuel M. Ponce

Palacio de Bellas Artes

*Lectura de dramaturgos poblanos*

Miércoles 10, 19:00 hrs.

Sala Adamo Boari

Palacio de Bellas Artes

### Cuentacuentos para niños

*De piñatas y nochebuenas*

Con Benjamín Briseño

Sábado 13, 12:00 hrs.

Coordinación Nacional de Literatura

República de Brasil 37, Centro Histórico

### Ciclo

*Nuevas voces de la literatura  
mexicana*

Domingo 14, 12:00 hrs.

Sala Manuel M. Ponce

Palacio de Bellas Artes

### Exposición documental

*Aquí no ha pasado nada:*

*Una historia literaria del 68*

Hasta el 16 de enero de 2009

Lunes a viernes, 10:00 a 16:00 hrs.

Sábados y domingos, 10:00 a 14:00 hrs.

Coordinación Nacional de Literatura

República de Brasil 37, Centro Histórico



Programación  
sujeta a cambios

www.gobiernofederal.gov.mx  
www.cnca.gov.mx  
www.bellasartes.gov.mx



Vivir Mejor

sas comunitarias se acaba Banff. De esas mesas redondas surgen las caminatas, las fiestas, las reuniones para leer en los estudios, las idas al bar, las invitaciones a los conciertos, las exposiciones; la pregunta es siempre la misma ¿De dónde eres? Y eso es el pie para la plática ¿A qué te dedicas? Por la tarde vamos a subir a la montaña ¿Quieres venir? Las nacionalidades de los artistas son de los cinco continentes.

¿En qué gastan más su dinero los artistas además de sus materiales de trabajo? en vino barato, las idas a la vinatería son constantes porque a las reuniones como en todos lados hay que llegar con lo que uno va a tomar.

La imagen de los escritores siempre ha sido la de personas que beben constantemente y que tratan de divertirse al máximo. Cuando los artistas se reúnen ocurre exactamente lo mismo que en las fiestas de todas las personas: se bebe bastante, se habla mucho y la gente se desinhibe. En este punto es necesario aclarar que los artistas canadienses son todo corrección y no vi a ninguno beber más de dos copas. Fuera de toda esta parafernalia que asignan a los artistas, porque aunque no es necesario aclararlo gente exhibicionista y extravagante hay en todas las profesiones:

¿Qué es un artista

El artista es una persona

¿Qué lo distingue entonces de los demás?

El Hombre se distingue de los animales, porque el Hombre sabe que va a morir y los animales no tienen conciencia de la muerte. Cuando están pereciendo los animales no saben que es la muerte quien los devora.

El conocimiento de que se nació para la muerte produce al Hombre una angustia intermitente que le hace detenerse y observar la vida, valorarla, someterla a juicio; juzgamos aquello que nos ha sentenciado a perecer y tratamos de atraparlo para preservarlo, eso implica que quien quiere someter a la vida se aparte de ella para mirarla y nada causa más angustia que observar aquello de lo que uno está apartado, piénsese cualquiera lejos de lo que ama. Mientras se vive uno es un practi-

cante, está inmerso en la vida como el animal en la naturaleza, se está sin la conciencia de qué se vive, se hace y eso es vivir, pertenecer al mundo. Mientras el Hombre pertenece al mundo, el artista pertenece a su mundo.

¿Cuál es el mundo del artista?

El mundo del artista es un mundo detenido, es un mundo apartado para su preservación, para conservarlo como una muestra de lo que somos, de lo que vemos que somos, de cómo nos percibimos, nos queremos y nos rechazamos. El artista siempre con su imagen de la vida proyecta la existencia, la desmiembra, la disecciona y la vivifica, la somete a sí mismo de manera violenta, suave, amorosa. Nadie se desespera tanto por el mundo como el artista cuando lo mira, su percepción le revela lo que ocurre, lo que se imagina que ocurre y lo que piensa sucederá y esto le hace querer dar un testimonio exaltado en lo que llamamos su obra.

Cuando un artista muere, una oportunidad de traer belleza al mundo desaparece.

Los artistas son recordados por los artistas.

Los artistas serán recordados hasta que la existencia del Hombre se pierda.

Las golondrinas

Uno muere a cada instante y cada instante agotado en sí mismo es la muerte, un fuego que se consume es su mejor imagen. Una golondrina son todas las golondrinas y como los animales que se despiden de la calidez de una estación yo me despido de Banff. Quiero irme de aquí, quiero regresar a mi país, pero me duele dejar todo lo que Banff ha significado para mí, siento nostalgia por lo que voy a dejar y por aquello a lo que quiero volver. Es el momento del absurdo, el momento en que un Hombre es atrapado en el aire, detenido en un espacio que no es una cosa ni otra, y esta nada es un sin sentido doloroso, entiendo hoy a los exiliados, a todos los migrantes del mundo, a todos los sin casa, sin trabajo, a todos los solos, los solitarios, los apartados, los rechazados, a todos los Hombres. ■

Los 80 de Fuentes  
Que Carlos Fuentes cumplió 80 años y 30 *La región más transparente*, su novela más popular. Y que por tales motivos era digno de homenajes, de programas oficiales de radio y televisión, de reediciones lujosas y de un espectáculo tipo LuisMi o Ricky Martin, en el Auditorio Nacional (¿lo habrá llenado sin acarreados?), para dar una conferencia sobre el origen de sus libros (¿habrá hablado de los hurtos de que lo acusó Enrique Krauze en su libro *La historia cuenta*, de Tusquets editores?).

¿Qué de veras la obra de Fuentes es tan importante? ¿Tanta influencia ha ejercido en la literatura nacional o

internacional? Porque Rulfo, Arreola, Garibay, son escritores que marcaron a los escritores de México y del mundo (los hayan leído o no), pero Fuentes no tiene obra trascendente ni estilo peculiar. Juan Carlos Onetti, con elegancia, aseguraba que Fuentes era apodado *El Proteico*, porque como el mítico Proteo siempre cambiaba de forma y de estilo en cada libro (según el modelo que eligiera en cada caso). Ya aceptó en una entrevista en Francia que *Los papales de Aspern*, de Henry James, sí fue el modelo de *Aura*, pero que él (Fuentes) le dio una variante y por lo tanto es otra obra, no un plagio. (Aunque Octavio Paz asegura-

ba que el plagio sólo se justifica con la muerte del plagiado y desde luego Fuentes ni mató a Dos Passos, ni a Faulkner, ni a Joyce, ni a Martín Luis Guzmán, ni a Lawrence, ni a Wright Mills, ni a Rulfo, ni a Sergio Galindo, “modelos” de sus obras).

Se supone que sus méritos literarios son la razón por la que se le rindieron homenajes, no por llegar a la edad octogenaria, ¿verdad? Pero no parecen muchos. Y es que 80 cumplieron también millones de mexicanos y nadie los peló ni los becó, es más a lo mejor tampoco les dieron pensión, ya no se diga embajadas. Porque a Fuentes le encanta analizar la realidad mexicana,



Manel Pujol

La culta  
**Polaca** • Por supuesto  
abrapalabra@prodigy.net.mx

pero desde fuera del país, para poder acomodarse a la izquierda, al centro o a la derecha, según le ha convenido.

### La premonición de Mouríño

Que conste: él lo dijo, Juan Camilo Mouríño Terrazo, ya como Secretario de Gobernación, cuando alguien le preguntó qué opinión le merecía el hecho de que varios jefes policiacos, militares y funcionarios de alto nivel de los gobiernos federal o estatales, estuvieran cayendo en la lucha contra los narcos, declaró que ésa era una señal de que estaban ganando la batalla.

Esta amable sección se permitió hacer la inocente pregunta de que si la muerte o los asesinatos de funcionarios de más alto nivel, como él mismo o el señor Calderón, significaría la plena demostración de que ya habían sido derrotados los narcos.

La pregunta quedó sin respuesta y todavía está en el aire (pero se aclara anticipadamente que Por Supuesto no tiene información privilegiada y que tiene coartada, pues a la hora de los hechos estaba impartiendo un curso de Redacción literaria a unas alumnas que podrían confirmarlo, bajo protesta de decir verdad).

### ¿Por qué no se homenajeó a PIT-I en sus 85 años

Si se trata de longevidad o de trascendencia de obra, ¿por qué no se volcó sobre un personaje de la cultura que cumplió en este 2008 más años que Fuentes, 85, y que más influencia, creatividad e imaginación manifestó en su fructífera existencia: Paco Ignacio Taibo I?

Tal vez porque Paco Ignacio, tan generoso, tan pródigo, tan estimulante de la obra ajena, tan buen promotor de la cultura, no se entregó al panismo rampante, que Fuentes ha aceptado acriticamente, a pesar de que por tradición y por convicción externada en el extranjero (no se atreve a impugnar a la derecha en el país) está alejado de las posiciones derechistas que están llegando a la intolerancia del sinarquismo (como bien lo representó en el pasado sexenio el Abascal heredero de un jefe cristero, que le hizo a Fuentes el favorcito de darle publicidad a su noveleta *Aurà*).

Pero al Jefe Taibo le deberá más la cultura y los escritores del país que a Fuentes, pues con su magnífico humor –del que carece Fuentes– surtió de aforismos profundos, sentenciosos, filosóficos, a toda una generación de escritores, aparte de darles el apoyo de difusión que necesitaban para ser conocidos y estimados.

El propio Por Supuesto, que firma esta sección, resultó beneficiario de su apoyo a un guión de cine que escribió y que según PIT-I debían haber filmado de inmediato los productores cinematográficos, si tuvieran talento y capacidad de entendimiento.

Pero no, todo el apoyo oficial se dirigió a la exaltación de Fuentes, no sólo con prodigalidad, sino con dispendio, para una figura más producto de la publicidad que del real valor literario. Signos de los tiempos, desde luego.

### Prontuario de incorrecciones comunes

Son tantos los disparates y dislates que sueltan los funcionarios, legisladores,

jueces, personajes políticos, sociales, de la farándula, de los deportes y también los comunicadores y supuestos líderes de opinión, que en bien de la sindéresis y la sintaxis, esta sección quiere proporcionarles a los creadores de tanta confusión proporcionarles por lo menos un prontuario de las incorrecciones más comunes, a fin de que por lo menos no caigan en estos errores.

1. Accesar. Por tener acceso. Se permite su uso en la informática, pero en otros terrenos no equivale a tener acceso.

2. A diestra y siniestra. Por “a diestro y siniestro”.

3. Aforo. El tamaño del foro o escenario. No es el lunetario o el cupo de un teatro, menos la capacidad de afluencia de una carretera o autopista.

4. A grosso modo. (locución latina) Por *grosso modo*

5. Al final del día. Expresión idiomática del inglés, que equivale en español a “finalmente, al fin y al cabo, al final”.

6. Al interior de. Dentro de, en. Se “pasa al interior de...”, pero no se está “al interior de...”

7. A nivel internacional. Por “de tipo internacional o internacionalmente”

8. Aperturar (cuentas en el banco), por abrir

9. Asegurados (productos, bienes), por decomisar, confiscar.

10. Asta bandera. Toda asta es de bandera.

11. Bambalinas. Son las cortinillas que en la parte superior de un escenario cubren las lámparas para que no molesten con su luz al espectador. Lo correcto

sería entrepiernas, que son los telones laterales, pero puede decirse “entrete-lones”.

12. Billón, por mil millones. Billion en inglés equivale a esa cantidad, pero en español es “un millón de millo-nes”. Es preferible usar “millardo”, del francés “milhiard”, según recomenda-ción de la UNESCO y para no confundir al radioescucha.

13. Bridón. Es un caballo especial-mente entrenado para darse a la estam-pida en cuanto oye un cañonazo o una descarga de fusilería. Es un caballo de batalla. Se le menciona en el Himno Nacional.

14. Caracter. Por carácter o golpe, en el caso del acto de escribir o teclear.

15. Casual. En lugar de informal. Lo casual en español es algo que no se puede prever ni evitar.

16. Comensal sólo nombra a quien comparte la mesa: co-mensal. Los que están en los restaurantes, pero no en la misma mesa, son parroquianos, que significa vecinos.

17. Contemplar. No equivale a incluir o considerar en el mismo senti-do incluyente. En español significa “ver con detenimiento”

18. Cónyugue no existe. Debe ser cónyuge (quien comparte el yugo, quien está unido o uncido a otra persona).

19. Copia. Por ejemplar (de libro, de revista, de CD).

20. Currícula es en latín el plural de currículum. No puede usarse como “el historial académico” de una persona. Es más apropiado hablar del *currículum vitae* de una persona, ya que currí-culum solo equivale a “carrera” y con el

añadido de *vitae* significa “la carrera vital” de alguien.

21. Desapercibido. Por inadverti-do. Desapercibido es galicismo, que en francés, inapercebu significa “sin provi-siones”

22. Despostillada. Lo correcto es desportillada, ya que “se le abre un puerta a algo”

23. Develar. Galicismo. En español es “desvelar”, quitar o descorder un velo

24. Doméstico en inglés tiene con-notación de lo nacional. Pero en español es lo que ocurre en la casa, el domo.

25. Donde. Es adverbio de lugar. Si no se refiere a un sitio específico puede ser “en el que”, “en el cual”. Galicismo. Es un auxiliar.

26. Electo. Por elegido. Electo es una condición derivada del hecho de resultar elegido, es un adjetivo y no el participio pasado de elegir. Hay una fobia a ciertos participios que se consi-deran propios del lenguaje inculto. Las papas son freídas antes de convertirse en fritas, para ser impresos primero son imprimidos los textos e igualmente, aunque arcaico es escrito y no escrito.

27. En base a. En vez de “con base en...”

28. Ensamble. Galicismo por con-junto. En español deriva del verbo en-samblar: unir, juntar, ajustar, especial-mente partes de madera, para construir muebles.

29. Erario público. Todo erario es de la hacienda pública.

30. Escanear. Por escandir, un verbo castizo que representa la acción de repasar línea por línea, lo que hacían los poetas para cerciorarse de que sus

poemas tenían los acentos en el lugar correcto y que sus rimas eran certeras.

31. Evento. Evento en español es lo que puede ocurrir o no. Una reunión, una conferencia, una obra de teatro, una feria, por estar programadas, no son eventuales.

32. Explotar. En vez de estallar. Explotar es sacarle provecho a algo o a alguien, se explota la tierra, los bosques, las minas, inclusive a las personas, pe-ro no equivale a hacer explosión. La Academia registra “explosionar” como una posibilidad, sobre todo en la artille-ría, de “hacer explosión”.

33. Grados centígrados. Grados, simplemente o “grados Celsius”.

34. Habitual. Galicismo, por asi-duo. En español es lo que se hace, pade-ce o se tiene, por hábito.

35. Hacia. Preposición que indica dirección o sentido, no destino. No es la carretera que lleva hacia Guadalajara, sino la carretera a Guadalajara. “Crece el gusto mexicano hacia la comida chata-rra”, no: “por la comida chatarra”.

36. Hoy en día. Anglicismo (*up today*), resulta tautológico en español, ya que basta con decir “hoy” o “en la actualidad”, “actualmente”.

37. Inicializar. No es comenzar, sino poner iniciales.

38. Instancia no es dependencia, institución, entidad. Significa “insisten-cia”, pues instar es insistir.

39. Librería de imágenes. Por influencia de *library*. Sería imago-teca o iconoteca

40. Masacre. Galicismo. En espa-ñol es matanza.

41. Matrimonio gay. Se puede hablar de boda, de esponsales, de unión,

pero matrimonio tiene que ver con la matriz o sea el hecho de unirse para procrear, llenar la matriz.

42. Nóbél. Por Nobel, así es en sueco el apellido de Alfred. Las únicas graves con tilde en español, que terminan en -el, son: cárcel, túnel, níquel y ángel. Las demás son agudas, que por terminar en vocal que no es ni "n" ni "s", no llevan tilde.

43. Promocionar. Promover, en español

44. Reiniciar, que significa regresar al principio. Se usa por "reanudar"

45. Señalización. No es señalar, sino poner señales.

46. Track. En vez de pista

47. Tránsito y tráfico es lo mismo.

48. Trausente. En vez de transeúnte.

49. Treceavo o veinteavo o cincuentavo. Las terminaciones "avo"

representan la parte de un todo, se llaman partitivos a esta forma de enumerar. Treceavo es una de las trece partes en que se puede dividir un entero. Si se trata de la ocasión número trece, lo correcto es décimo tercero o triscadécimo.

50. Voltrear. No es girar, sino dar una vuelta completa de 360 grados.

### Desprecio por el conocimiento

Una vez más, con absoluta independencia de la manera como se refleje en el presupuesto, es evidente el desprecio que los gobiernos del país tienen por el conocimiento.

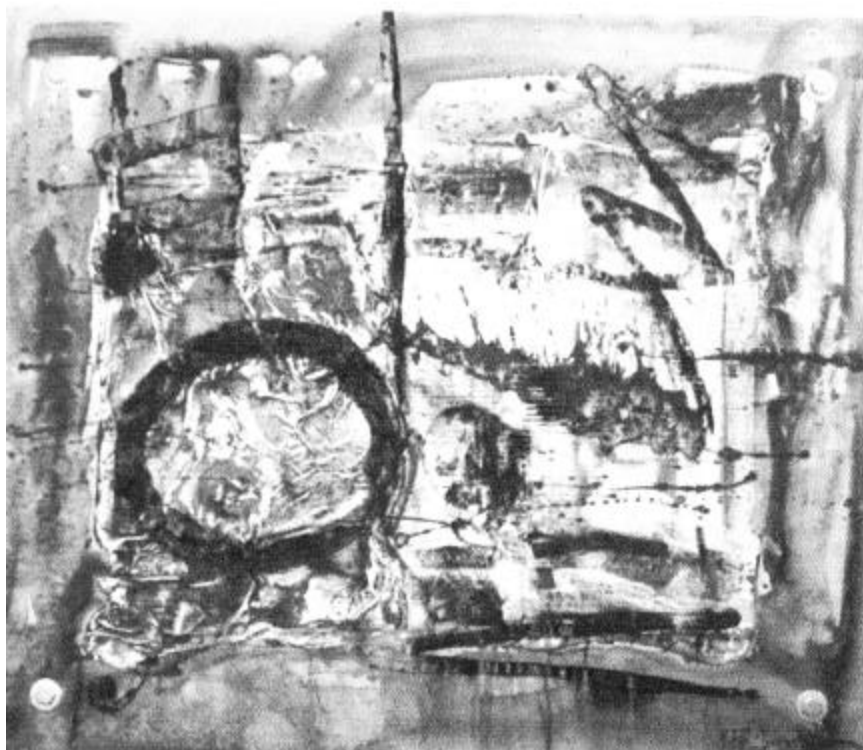
Ni les interesa el saber científico, ni menos apoyar a las instituciones que producen intelectuales, científicos, técnicos, gente preparada, en general. Pero cuando se producen hechos como la caída del avión en el que perecieron Camilo Mouriño y el antiguo encargado de

perseguir al crimen organizado, José Luis Santiago Vasconcelos y varios más, la caída del helicóptero en que murió el Secretario de Seguridad del sexenio anterior, o el asesinato del cardenal Posadas en Guadalajara, en vez de solicitar la intervención de la gente preparada de México, habilita de genios investigadores a burócratas inexpertos que dan a conocer explicaciones irrisorias, como las producidas por el Secretario de Comunicaciones y Transportes, Luis Téllez, para "informar" de porqué cayó el jet de Gobernación o bien como el que hizo hace tiempo el habilitado Procurador Nintendo, Jorge Carpizo, para explicar el asesinato del cardenal tapatío.

¿Qué no hay en México, demandó un físico, maestro del Politécnico científicos en la UNAM y el IPN q quienes consultar para indagar qué le pasó al avión que cayó, al helicóptero que se precipitó o bien para despejar en general los misterios políticos o sociales que se han quedado sin descubrir o más bien que se han encubierto.

¿Será porque temen a la honestidad de nuestros intelectuales y científicos?

Aunque la otra forma de desprecio es consultarlos y no hacerles caso, como ocurrió en el asunto de la "Reforma Petrolera", cuando invitaron a los intelectuales a que discutieran los pros y contras de la intervención del capital extranjero en la explotación y exploración del petróleo, pero a la hora de decidir el PRI y el PAN y sus cómplices aprobaron una ley que ya tenían preparada, sin tomar en cuenta las opinión de los intelectuales consultado. ■



Manel Pujol

# Identidad, periodismo, literatura, el Soconusco\*

## MARCO AURELIO CARBALLO

*-¿Cuál es su nacionalidad? -preguntó  
el comandante Strasser, del Tercer Reich.*

*-Soy borracho -contestó Rick Blaine.*

*-Eso hace de Rick un ciudadano del mundo*

*-dijo sonriente Renaud, el prefecto de la policía.*

*Diálogo de Casablanca en el "Rick's Café Americain".*

**S**in duda tuve conciencia de quién era yo, pero en especial de dónde venía, de dónde estaban mis raíces, cuando viví en España. Desde siempre intuí cuál iba a ser mi destino, aunque sí tenía dudas sobre la identidad. ¿De dónde era yo? ¿Del DF, de Chiapas, de la región del Soconusco? ¿Por qué huí dos veces de casa? Lo cual significó también huir de Tapachula. Después de varios viajes, ya de adulto, me amparé en la divisa de muchos aventureros. Aventurero en el buen sentido de la palabra, y en el malo que caray. Esa divisa consiste en sentirse ciudadano del mundo.

Llevaba autoexiliado en el DF unos tres sexenios cuando viajé a España, pero no actuaba como chilango. La tierra había sido todo ese tiempo un imán poderoso, si bien había quedado lejos para mí. A una hora y veinte minutos en avión, a dieciocho horas por carretera, a dos noches en tren... Incluso conocí la capital del país antes de conocer la capital del estado. Uno es de donde está la nómina, dicen algunos. La patria lo determina la dieta, dicen otros. Esa frase del ombligo enterrado suena para mí a frase infortunada, pero todavía no sé por qué. Ahora con el uso de las células madre podría

hacerse un reportaje sobre ombligos, tan perforados por la moda. Es decir, sobre los cordones umbilicales y su desperdicio.

Así que en España sobrevino la revelación, la epifanía, le llaman. Yo no era de otra parte sino del Soconusco, de la costa de la selva. Lo descubrí soñando. No despierto, uno de los síntomas de la adicción a la escritura. Soñaba dormido con la tierra, o situado en la tierra. Mis sueños nunca pasaban por el DF. Se iban directo al Soconusco. Soñaba con su gente, con mi gente, con mis amigos, con el clima, con el mar. Despertaba en Madrid y me asomaba a la ventana y no veía el Tacaná, ¡coño!

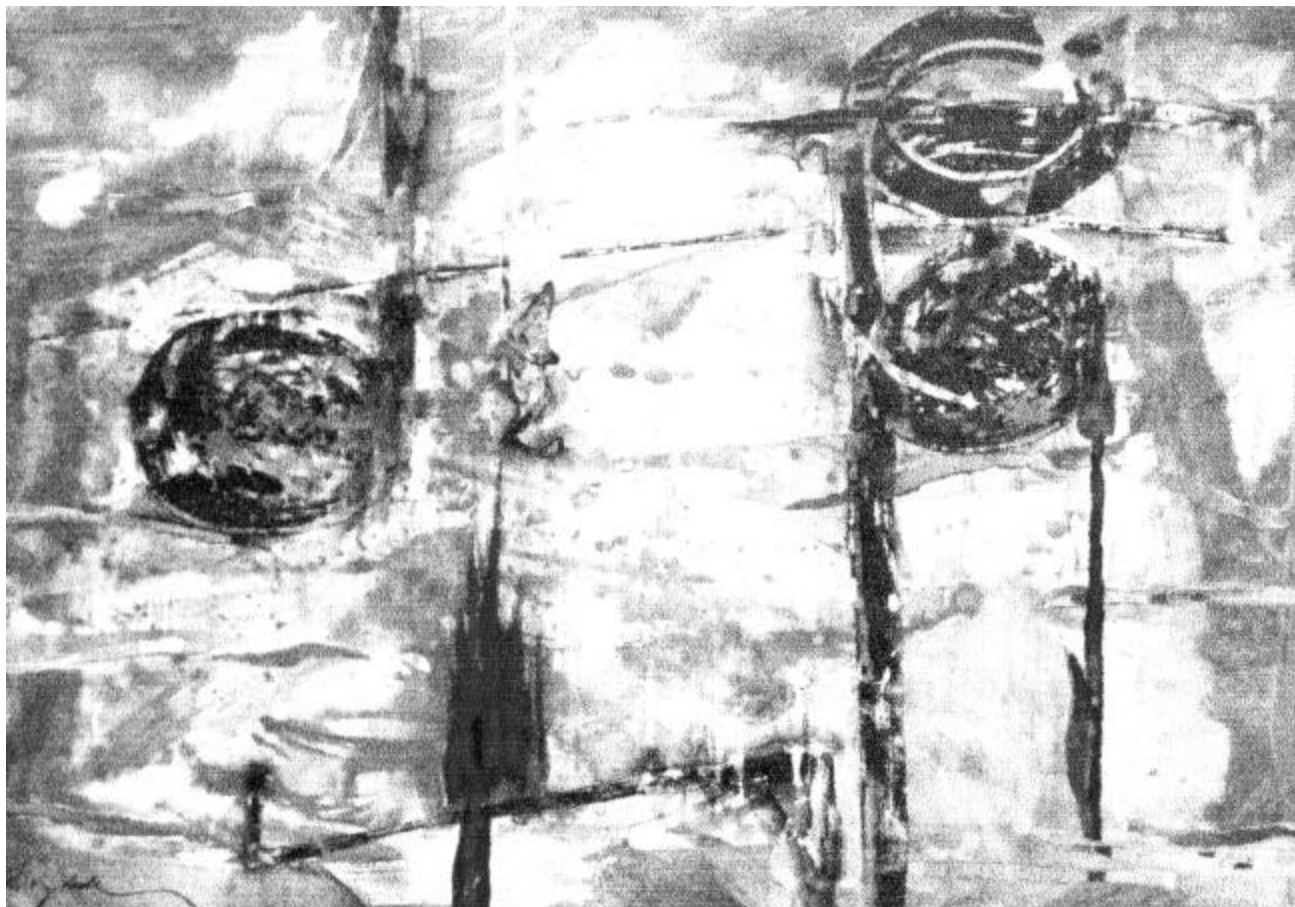
Recién alfabetizado, como a los seis años de mi edad, cuando no había tele, aunque sí radio, la legendaria XETS, un ciclón acuarteló en casa a la familia. Vivimos en la Segunda Calle Oriente de 1940 a 1950, antes de mudarnos a Barrio Nuevo, a doce calles al norte, en la Once Oriente y Tercera Norte. Mis hermanas Silvia, María Eugenia y yo nos aburríamos con el encierro en cada ciclón. A Elena le bastaban sus muñecas. Enrique no nacía aún. Excepto haber visto por la ventana, estupefactos, cómo el ventarrón arrancaba un par de almendros de la Segunda Calle Oriente, el monótono ir y venir de las ráfagas de lluvia nos provocaba un tedio infinito. Sin duda mi madre, Enriqueta, se lo dijo a mi padre, Abraham. Así que papá nos llevó a casa varios libros. Me gustó uno sobre la historia de un pirata de ya no recuerdo cuál de los siete mares. El malvado se la pasaba tomando por asalto barcos mercantes.

Blandía su espada, atravesaba a las víctimas, las degollaba, y quizá hasta les arrancaba las entrañas y se las arrojaba a los tiburones.

La historia me flechó. Las emocionantes aventuras de los personajes y la actitud perversa del abusivo pirata, las recordaré siempre. La historia versaba, en el fondo, sobre la lucha eterna entre el bien y el mal. No tengo ningún recuerdo de cómo era el capitán, pero jamás olvidaré el rostro siniestro del pirata. La cara imaginada por mí coincidía con su rostro feroz en las ilustraciones del libro. Voy a ser escritor de historias de aventuras, pensé desde entonces. Como ya no hay piratas y no tuve la suerte de bogar ni siquiera en una canoa por las aguas del Pacífico, a veintidós kilómetros al oriente de Tapachula, he escrito sobre aventuras... amorosas. También sobre el episodio peliagudo de haberme casado, la primera vez, con doña Bruja. ¿Hay algo más aventurado para un reportero y narrador que casarse? Lo dudo.

En la actualidad si me preguntan por qué escribo, lo cuento de ese modo, de manera directa y concisa. Es decir, escribo porque a los seis años, al leer una historia de piratas, yo me dije si existe el trabajo de leer y de escribir voy a conseguir ese trabajo. ¿Se imaginan? ¿Una chamba según la cual se la pase uno leyendo y escribiendo en horas de trabajo y... en horas de descanso? ¿Qué podía pensarse en Tapachula de un individuo deseoso de ser justo eso, a mediados del siglo pasado, si ni siquiera había librerías? Pues que estaba lurias, deschaveta-do... Pero la venturosa circunstancia de leer aquel libro enraizó la vocación de escritor en el terreno fértil, aún no labrado, de mi alma.

A la distancia observo que mi vocación se bifurcó en dos rutas, la del periodismo y la de la narrativa. Pero ¿podría haber sido de otra forma? No. De chamaco vendí revistas y diarios, y de joven mi padre me ascendió a repartidor



Manel Pujol

de las suscripciones. Mientras la ciudad dormía la siesta, yo efectuaba el reparto en una bicicleta, seis meses bajo el sol y seis meses bajo lluvias torrenciales o bajo lloviznas mampas.

Aquí en Tapachula se editaba el *Diario del Sury El Sol del Soconusco*. Además disponía del *Excelsior* y de *El Universal*, que me ayudaban a establecer diferencias en el tratamiento de los diversos géneros periodísticos. Aunque ignorara a ciencia cierta en qué radicaba la diferencia.

Mi padre tenía en casa una colección de obras selectas de grandes escritores. Siempre a la mano. Sin censuras de su parte aunque también sin orientación alguna. Quizá no había libros prohibidos porque, a esa reducida biblioteca, le faltaban el *Marqués de Sade* y el *Kamasutra*, las *Mil y una noches*, en su versión original, y Henry Miller. Así que yo iba de *El Conde de Montecristo*, de Dumas, y de *Eugenia Grandet*, de Balzac, a *Crimen y castigo*, de Dostoiewsky. De postre leía las páginas deportivas y policíacas de los diarios, del DF por supuesto, y en los diarios locales, la nota roja, toda la primera plana y toda la última.

El fracaso en la escuela fue el detonador de mis escapadas de casa. Reprobé el quinto de primaria y el tercero de secundaria, y años después abandoné muerto de tedio la carrera de economía. Sin embargo hubo otro germen incubado en la niñez y que hizo crisis en la adolescencia. El entorno me golpeaba. La atmósfera en general me asfixiaba. Yo sentía ganas de subirme al primer tren para huir hacia el norte, hacia Nueva York, e iniciar mi proyecto de ser un trotamundos empedernido. Después escribiría mis aventuras excitantes, quizá en Tapachula.

De adulto he tratado de establecer por qué las peores tres horas del día para mí son las que van de la comida al crepúsculo. Todavía no lo he descubierto. Quizá sea un caso para mi psiquiatra... cuando lo tenga. Un caso de personalidad adictiva. Adicto a los libros y al trago. Adicto a las mujeres y a las mojarras. Al salir de la niñez, empecé a ir al cine con mis ganancias en la venta de periódicos. Dos películas diarias en el llamado Teatro Figueroa y tres en el Cine Tapachula. De niño,

con mis padres, veía también tres películas en el Cine Lírico, de techo de lámina. Los tres cines ya desaparecidos. A los cuentos y a las novelas empecé a sumar las historias de las películas. Sin querer, siguiendo mis proclividades y guiado por la intuición, me preparaba a ejercer el oficio con el cual había soñado despierto de niño a partir de aquel ciclón. Ya de adulto, poco antes de la hora de la comida, principié la linda tarea de trasegar espumosas sin permitir la llegada del abominable engasamiento. Por supuesto, los compañeros de prepa más avanzados apadrinaron ese rito de iniciación en La Mesa Redonda. Quién sabe qué tanto haya de cierto, técnicamente hablando, cuando digo que crecí los últimos cinco centímetros con la botana de la cervecería de don Pablo Solares.

Después de una niñez dichosa, la asfixia me acogotaba en la adolescencia, aunque no tenía la menor idea sobre las causas. La traidora de mi novia se acababa de casar con su profesor de sexto año de primaria. Pero ¿eso era todo? ¿Nada más esa pérdida, para mí tan monumental entonces como los cinco mil y pico de metros del Tacaná? Medio siglo después opino que también repercutió la conflictiva relación con mi padre, y el dinero y el lenguaje.

En síntesis casi todo el mundo aquí tenía como propósito fundamental hacer pisto. Lo cual denotaba progresar, fundar negocios o explotar cualquier cosa explotable. No importa si mujeres... Acumular riqueza y propiedades y aparecer radiante en las columnas periodísticas junto a las chicas juncales y los chicos bien peinados de la alta sociedad. El pueblo se dividía en pobres y ricos. Lo sé ahora. Los clasemedios éramos nosotros. Una clase media baja en ascenso. Si no vestías a la moda dispendiosa, si no tenías reloj o carro de equis marca, eras un pobre diablo, un muco. Un "perdedor", dicen ahora los integrantes de la primera promoción de gringos nacidos en México, ¿o será ya la segunda?

Para sembrar la cultura y que brote y florezca, la sociedad debe pasar antes por varias etapas. El comercio y los servicios, o la industrialización, el desarrollo urbano, las universidades... La cultura llega al último, y es necesario cuidarla, regarla, fertilizarla. Fumigarla para aniquilar las plagas que planean sobre

las siete artes o pululan agazapadas en espera de socavarla. Mi primo el arquitecto Julio Carballo Ancheita sugirió que le pidiera una orquesta sinfónica a un gobernador del estado. Yo iba a entrevistarle para la revista *Siempre!* El mandatario contestó “¿Orquesta o desagüe para Tapachula?”. Titubeé. Debí responderle orquesta por como incumplen sus promesas los políticos. Me zafé recordándole que el reportero era quien hacía las preguntas. A casi dos sexenios de distancia, Tapachula sigue sin desagüe, pero ya tenemos una orquesta juvenil en el estado, cuyo pianista es el tapachulteco Guillermo López Espinal.

En cuanto al lenguaje, empecé a dudar de mi cociente intelectual. Yo era un oligofrénico, sospeché. Un babotas. No le entendía a mucha gente y si preguntaba o quería que me explicaran, mis relaciones sociales empeoraban. ¿Por qué razones quería entender con nitidez todo cuanto escuchaba? ¿Por qué no entendía las frases mal pronunciadas o las frases incompletas? ¿Porque soy un perfeccionista? Así que me planteé la disyuntiva de escapar del Soconusco o permitir que se me atrufara el magín y por consiguiente la lengua.

¿Hubo cambio al respecto en el DF? No del todo. Por ejemplo, al principio, los albures me desconcertaron. Siempre los tuve por una práctica ociosa de la mente. Ya hubiera querido tener sesos de sobra para dominar el cálculo diferencial, o para memorizar las fórmulas de la química. Harto, inventé una respuesta antialbur para todos los casos. Entonces desconcertaba a los albureros porque era como un tapabocazo, y les echaba abajo su pernicioso inspiración.

Uno de mis peores defectos, el de preguntar a diestra y siniestra, iba a servirme como reportero. Me había iniciado en el periodismo al editar un periódico mensual en la prepa. Ese defecto debe haber influido en la escuela, en las clases que reprobé o en las que terminé por no presentar exámenes. No entendía y no preguntaba para no dar lata. Pero es que entre más profundizo, más lejos quiero ir. Para aprender, debes entender primero, obvio. La narrativa acentuó ese defecto. Ahora, reportando la vida, amplíé mi campo de acción. Lo llevé a extremos en los cuales puedo ser insoportable si alguien me

contesta la primera pregunta. En correspondencia, ante cualquier pregunta para mí, respondo lo más claro y completo posible. Sólo procuro no caer en el rollazo.

Sali de mi pueblo para, entre otras cosas, curarme de los restos de regionalismo, anidados en las tripas y en el alma. Lo conseguí, creo. También he procurado separar el trigo de la paja. Ahora tengo plena conciencia de que, con escasez (apenas dos diarios y medio centenar de libros), puse en el Soconusco los cimientos de todo cuanto soy, para bien o para mal. Infancia es destino dijo el clásico.

En el DF empecé de reportero porque ese oficio, supuse, me llevaría al otro, al de la narrativa. Disfruté siendo reportero, el oficio más lindo del mundo, dicen los maestros, y por poco me quedo en eso. El trabajo se efectúa con una gran libertad de movimiento. Pero hay otro en el cual la libertad es absoluta, y ese oficio es el de escritor de historias.

¿De dónde vendrá ese espíritu necesitado de actuar en plena libertad? Aparte de los genes, del ADN, el asunto está en haber nacido en el Soconusco, sospecho. ¿Serán así todos los costeños? Pero ¿y si le agregamos a esa peculiaridad el hecho de haber nacido en la costa de la selva?

Cierta vez René Avilés Fabila me invitó a comer en su casa de Tlalpan. Al llegar Petunia y yo nos pasaron al jardín cubierto con un pasto como de California, bien recortado. Vi que René prendía el fuego de la parrilla de carnes. Entonces yo usaba botas, de vaquero urbano porque eran de marca. Uno utiliza tales botas para reportear los actos políticos, donde actúa la infame turba de los búfalos. Los reporteros llaman así a la cargada de acarreados a los actos políticos. En esos actos se corre el riesgo de perder uno o dos zapatos con los pisotones. En aquella comida, me puse al tú por tú con la señora madre de René. Es decir, le entré al tequila para poder brindar porque ella se negaba a hacerlo con mis pálidos jai-boles. Doña Clemencia acababa de darme un gran consejo, apropiado para quien, al escribir, no lo hace a nombre del presidente ni de sus respectivas lombrices. Es decir para quien no escribe en tercera persona del plural como lo hacen

los políticos. Por ejemplo cuando dicen: “Estamos aquí reunidos...”, y blablablá. “Los que escriben en primera persona”, dijo la señora Fabila, “deben cuidarse, del yoísmo, pero también del meísmo”. Del ¿qué?, pregunté, aferrado al caballito de tequila, ya bien bolo por el agave. “Con el me, me, me...”, precisó ella.

Los tequilas acababan de calentarme el hocico, hubiera dicho Rafael Ramírez Heredia. Pero yo sentía helados los pies no obstante mis botas Christian Dior. El pasto estaba ya húmedo y, el cielo, negro y sin estrellas. Al hablar, generábamos exhalaciones neblinosas. René y Rosario acercaron la parrilla de los bisteces para caldear nuestro entorno. Doña Clemencia me parecía cada vez más brillante. Ella había sido profesora de literatura. Hablamos de escritores y del oficio de escribir. Se habían ido casi todos los invitados. Quedábamos René y Rosario, doña Clemencia, Petunia y yo. Frío de las quichas, diríamos en soconusquense, tuve la ocurrencia de subir las botas a la parrilla, donde aún fulguraban rojos los tizones ardientes. Si yo hubiera estado en la sala de una casa, debió pensar la señora, habría subido las botas a la mesa de centro. Qué bueno que sirvieron la comida en el jardín. “¿De dónde eres, dijiste?”, preguntó doña Clemencia al verme en una posición como la del héroe Cuauhtémoc, torturado por los españoles, progenitores de nuestros agentes judiciales. Aunque yo sí me sentía en un lecho de rosas gracias a los tequilas. Soy de la costa de la selva, le contesté a la señora, orgulloso y empezando a sentir calentitas las extremidades inferiores. “¡Ah!, exclamó ella. “Ahora me explico... ¡Salud!”

En ocasiones me pregunto si alguien puede reclamar grados de libertad tan altos como en el periodismo (y en la narrativa), o me pregunto en cuáles otras actividades podría uno actuar con tan altos grados de libertad. En mi caso, nomás muerto, claro. Porque imagino el infierno a mi conveniencia.

Por eso no entiendo a los periodistas con la ambición de ser diputados. Les ha de atraer la rutina y el cobro de las dietas. Lo mismo levantar el dedo entre siesta y siesta del perrito, la matutina. Bien curulecos, les dicen por la curul en la

cual dormitan. No les importa vivir tres años sometidos al líder que los pastorea y, si cualesquiera de ellos resulta elegido líder de los diputados, les importa un presidente municipal el sometimiento al mandatario en turno. Peor debe ser el caso de los periodistas metidos a políticos en un estado donde prevalece la jodidencia. La entidad federativa de un país de los llamados emergentes por los políticamente correctos. El trato injurioso y humillante del cacique sigue prevaleciendo por estos rumbos, con sus excepciones. Así despojan al pobre de lo último, la dignidad. Sigo sin entender a los periodistas aspirantes a diputados, pero como narrador intento comprender la condición humana. Por ejemplo, es de sabios cambiar de oficio o de profesión. Para ser periodista se necesita gran solidez de conciencia. Mas, para ser reportero, aparte de la conciencia, se necesita un aguante de mulos. En cuanto a los temerosos a ser libres, deben sufrir de un síndrome fatal, así como existe el horror a los espacios abiertos, o el pánico a las alturas.

Pero efectuar cuanto uno quiere, incluso cumplir el deseo de ser diputado, sin que importe el sometimiento al cacique del siglo 21, vestido de traje y corbata, efectuar cuanto uno quiere, repito, es una manera de perseguir y de lograr la felicidad. “Dale chance”, suele decir el ingeniero Roberto Filemón Cruz de León, catedrático de esta universidad, mi ex compañero de



Manel Pujol

prepa, cuando alguien critica a un amigo mutuo. << Dale chance >>, dice Cruz de León, << así es feliz él... >>. Un político y abogado oaxaqueño declaró en Tuxtla Gutiérrez que la felicidad debe perseguirse de oficio. Sin embargo hace falta acuñar proverbios en favor de la libertad, en favor de ser lo más libre posible. Quizá existan esos proverbios, pero un autodidacto vive con la falla académica de llegar un poco tarde al conocimiento. En mi caso prefiero perseguir de oficio la libertad, a partir de una frase de Flaubert: "La felicidad es algo monstruoso, y quienes la buscan y la hallan son castigados". Hay otra, de Saramago: "Entre más viejo, más libre. Entre más libre, más radical".

Aparte de los libros de casa, pedía otros por correo. Al autodidacto, un escritor nos lleva a otro. A veces yo los hallaba por mera intuición en las librerías del DF.

Tardé poco en darme cuenta de que los escritores mexicanos hablaban de la realidad, pero de la realidad de ellos. Leía las novelas de la revolución mexicana como leía las novelas rusas o las francesas, imaginando un mundo lejano y ajeno. Entonces al volver la vista hacia atrás no hallaba a ningún escritor de cuentos o novelas del Soconusco. Vamos, ni de narrativa ni de historia ni de filosofía. Quizá los hubiera pero en bibliotecas particulares. Por eso, cuando el doctor Alfonso Díaz Bullard publicó *La choca*, su novela, salí corriendo a comprarla y en la primera oportunidad lo entrevisté a él como autor.

Nadie más había a la vista. Eso me desconcertó. Ese desamparo provocó sentirme inseguro. ¿Acaso iba a empezar desde mero abajo? ¿Acaso iba yo a ser si no el primero sí de los primeros? Pronto dejé de hacerme esas preguntas y me puse a escribir. Estaba tardándome. Después, sobre la marcha conocería a dos excelentes narradores de mi edad, a Arturo Arredondo y a Víctor Manuel Camposeco. Ellos también salieron de Tapachula. Ahora hay más narradores jóvenes: Hernán Becerra Pino, Gabriel Hernández, Wilbert Sánchez, Max Elnecavé, Godofredo Rodríguez, Rubí Mandujano..., y aquellos a quienes no he tenido oportunidad de conocer. También está Gustavo Gonzalí, que ya no se cuece al primer hervor, como se dice.

Dada la centralización en el DF de los periódicos en los cuales yo deseaba trabajar, no iba a escribir mis historias aquí en la tierra. Cuando regresaba, recorría los sitios de mi niñez. Incluso compré una casa que me quitó el banco en la primera crisis. Soñaba con tener ahí mi estudio. Llegué a visualizarlo de tal modo que sólo faltaban los muebles. Por la ventana norte vería el Tacaná y por la ventana sur el Pacífico, o la carretera que me llevara al puerto. Viviendo en el exilio capitalino, sólo necesité venir de vez en cuando. Sin duda, mi temperamento y mi personalidad y carácter se habían forjado ya en la niñez y en la adolescencia. Tanto los buenos años como los malos. A la ciudad la traigo conmigo y viaja adonde viajo yo.

He ubicado muchas historias en el Soconusco, aunque no todas. Sin embargo el resto de historias con personajes de otros rumbos están escritas desde la perspectiva de un soconusquense, medio pulido por los viajes. Esto es algo semejante al enviado especial de un periódico al extranjero. El cronista redacta luego de reportear un suceso, luego de sentirlo con la idiosincrasia de un observador procedente de cierto país. De ese modo, la hechura de la crónica periodística o literaria de un alemán, sobre el derrumbe de las Torres Gemelas de Manhattan, sería muy distinto a la hechura de la crónica de un soconusquense.

Cuando empezaba como reportero en una agencia de noticias, mi jefe de redacción, un español refugiado, Joaquín Sanchís-Nadal, me aconsejó que viajara a la madre patria, en cuanto pudiera. << Si no >>, dijo, << usted irá por la vida con el alma coja. Necesita ese complemento >>. Cuando pude viajar, viví un año en España. El maestro Sanchís-Nadal tenía razón. En Europa adquirí perspectiva, fijé mi vocación en el alma y empecé a soñar, dormido, con el Soconusco, mi verdadera patria.

\*Plática de MAC en el Segundo Festival Cultural del Soconusco, en el auditorio del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Autónoma de Chiapas, en Tapachula, el 6 de noviembre del 2008.

Sus libros más recientes son *Morir de periodismo* (2008, Axial) y *Soconusquenes*. Crónicas y semblanzas (2008, Coneculta-Chiapas). 📖

# Los troncos de Bracho

**CARLOS BRACHO**

TRANCO I

Este siete veces H. Consejo Editorial se complace en presentar al culto público al muy leído e ínclito autor de este sitio del *Búho*, don Carlos Bracho, una narración en la que nos recuerda algunos pasajes de la vida cotidiana y de las tradiciones señeras que han dado lustre y prosapia a nuestra historia. Sí, las costumbres de este nuestro pueblo están llenas de imaginación y de vuelos mágicos. Veamos:

Escucho los Villancicos de Sor Juana Inés de la Cruz, grabados hace ya algunos ayeres y que fueron dirigidos por el maestro Héctor Mendoza para la UNAM y con música de la ya desaparecida Rocío Sanz. Lo hago con gusto y placer pues diciembre es el mes en el que empieza el invierno y por lo tanto, además de otras tareas, es el tiempo de tener a la mano un buen vino tinto y encendida la chimenea que nos caliente el cuerpo y el alma. El mes de diciembre es mes de celebraciones máximas dentro del ritual del pueblo mexicano. Mes de recuerdos, de vida en reposo y de retrainientos y de pensar. Claro que después de la reflexión podrá venir, según el caso, la alegría y cele-

brar –o llorar– lo que en el mundo loco, loco, sucede. Señalo una fecha que está metida muy adentro del alma del mexicano, es la dedicada a la aparición de la imagen de la Virgen de Guadalupe. Día grande para la raza, día en el que millones y millones de fieles marchan en largas peregrinaciones para postrarse ante la Guadalupana. Ante Ella, unos lloran, otros cantan, otros más agradecen los favores concedidos, otros piden indulgencias, otras se dan golpes en el pecho y rezan porque Ella alivió de un mal horripilante a su padre querido. Yo soy en empedernido agnóstico, pero respeto a los verdaderos creyentes, que claro, le atinó usted, se pueden contar con los dedos de la mano. Luego viene la Noche Buena, que es el día 24 y luego el 25 se celebra el nacimiento de Cristo. Es por lo tanto motivo de jolgorio y fiesta de cánticos y bailes, de autos sacramentales y de pastorelas. Y aparece raudo y veloz en el calendario gregoriano el Año Nuevo. La familia reunida lo recibe con aplausos, con vítores, con salves, con gritos, con euforia colectiva, y con las uvas comidas en cada campanada, se desean todos amor, paz y prosperidad. Sí, claro que estas fechas trascienden. Claro que esos días se quedan en la memoria. Fechas que están plenamente identificadas entre todos los que habitamos este planeta todavía habitable. Pero, ¿Y cómo celebrar dichos acontecimientos? ¿Qué hacer en fechas tan seña-

ladas? La tarea parece fácil pero no lo es. Yo lanzo aquí mi cuarto de espadas: para no olvidar estas bellas tradiciones y tener siempre en mente a la gran comida mexicana y quizá salirnos un poco de la invasión de costumbres gringas –comidas lighth, bebidas lighth, amigas light, amores lighth, amistades lighth–, digo y propongo a ustedes lectoras insumisas de esta revista epónima de *El Búho* que para la noche del 12, la ocasión es magnífica para cenar lo siguiente: para abrir cancha, o sea para calentar el estómago, un caballito de tequila blanco, luego viene una sopa o crema de frijol –recuerde que en una cazuelita de barro deberá haber algo de orégano–, y luego para seguir escuchando las mañanitas que los cantantes populares le ofrecen a la Virgen, saborear unos chiles en nogada –los hay todavía a estas alturas del año– que nos llevarán a los meros altares, no de una sino de mil vírgenes circunspectas. Y al escuchar a los divos de la canción que en La Villa entonarán las mañanitas, si alguien de la familia en casa no canta mal las rancheras, pues que se lance al ruedo y deleite a todos –o los haga maldecir la hora en que lo empujaron a cantar– con su ronca voz. Habrá en el centro de la mesa una jarra llena de agua de guayaba para acompañar todos los platillos. Y luego lo bueno, lo que culmina todo banquete: el postre, y para los postres están presentes, en vivo y a todo color, los dulces mexicanos –cocadas, biznagas, alegrías, camotes cocidos con piloncillo y canela y clavos–, y luego de apurarlos a charlar, a charlar y olvidarse de la política y olvidarse del fascismo imperante y adorado por los calderones irredentos. Y para el arribo de la Noche Buena habrá un ponche de frutas, cañas, guayabas, pasas, canela, tejocote, bautizado con un ron blanco. Empezaremos la cena con una sopa de flor de calabaza, que siempre lucirá espléndida y llenará de olor y de sabor el ambiente. Seguiremos con unos tamales de elote, rojos y verdes, acompañados con una buena agua de chía –o pueden continuar bebiendo el ponche caliente. Y al llegar la hora del postre y como la calma, la santidad estará flotando, y muchos persignados hasta hagan oraciones, poner al alcance de todos y de todas

unos buñuelos con miel de maguey, que todas las veces cumplen su dulce cometido. Y para el Año Nuevo y para seguir con lo mexicano –hoy más que nunca habrá que insistir en ello, antes de que los fascistas panistas destruyan lo bueno que todavía queda en estos lares– abriremos el apetito con un mezcal de Oaxaca, pondremos de botana unos chicharrones en salsa verde y pondremos en el molcajete un delicioso guacamole con queso fresco, y seguir luego con un sopa de fideos con menudencias –no olvidar los limones–, enseguida de este inicio pantagruélico y escuchando una música de los mismitos mariachis o poniéndole atención a la música y letra de las composiciones de José Alfredo Jiménez, servir un mixiote de pescado blanco en hoja de plátano. Las tortillas estarán bien calientes. Podrá haber un vino tinto de Baja California para el que lo guste. Y ya entrados en gastos poner en la mesa un arroz con leche coronado con azúcar acaramelada y algo de canela en polvo. Los abrazos con este menú se darán con singular alegría y habrá frases domingueras de los cuates, las comadres, de los hijos y por supuesto de los padres. Los abrazos y los buenos deseos estarán a la orden de la noche. Digo todo esto porque es sabido que una buena comida, una buena fiesta es siempre una magnífica ocasión para reunir amigas y parentela. Luego vendrá la famosa cuesta de enero y para soportarla sugiero el Día de Reyes para neutralizar los malos pasos de los gobernantes panistas, encabezados por el señor Calderón, sugiero, digo una cena con la tradicional Rosca de Reyes –las hay en las buenas panaderías y no están mal, son buenas–, y el chocolate –en agua o con leche– espumoso y caliente acompañará la partida en trozos del pan; aquí se recomienda tener el ojo avizor para que nadie haga trampa, porque más de alguno puede que se trague el “niño” para no ofrecer los tamales en el día de La Candelaria, sí, ha habido casos. En fin pretextos para comer y beber y abrazar –a la comadre, claro están en estas fiestas. Y si no las inventamos, ¿no? Vale. Abur. ■

# México le dió rumbo a los juegos olímpicos...

**DAVID FIGUEROA**

*"Fue un evento emotivo y emocionante; sorpresivo, porque nadie se imaginaba que pudiera surgir del fondo de la fosa de clavados una niña portando una antorcha olímpica..."*

La tarde se muestra apacible y al entrar a la denominada "Alberca Olímpica", todos ocupan ya gran cantidad de asientos. Invitados especiales, autoridades, atletas olímpicos y la gente que se daba cita para presenciar un espectáculo sin igual. El toque de Bandera y el Himno Nacional –cantado por todos– fue atronador; la piel se eriza y nos recuerda el México por el que luchamos todos los días.

Sin permitir respiro, la fiesta comenzó. La bienvenida de parte de autoridades que han reconocido no sólo el esfuerzo de quienes comienzan a llegar: atletas como Felipe Muñoz, Jesús Mena, Fernando Platas... la lista continúa. Poco a poco, observamos que el gran coso acuático, inundado de imágenes lúcidas, recuerda a Prometeo dándonos una pizca de fuego de los dioses. Imágenes que quedarán por siempre en la memoria de quienes aquí estamos.

Para asombro de todos, una Orquesta de Cámara y un coro al unisono que permitía evocar grandes batallas, algunas veces mitológicas y de ficción, otras, grandes esfuerzos olímpicos; a la par, jóvenes que saltan –con gran valentía– de un trampolín de hasta 10 metros, yudocas, nado sincronizado, gimnastas... a lo lejos, los presentes murmuran motivados. Sin más, una joven de hermosa figura y cara celestial, sale del fondo de la fosa de clavados como la erección del triunfo y emblema de las justas olímpicas; las lágrimas no se hacen esperar entre los que han vivido la satisfacción del deber cumplido en Juegos Olímpicos. Un legado que perdurará por siempre en ellos, en sus familias y, lo más importante, en México.

Fue aquí, en este escenario en donde hace 40 años, un sueño llamado Felipe 'Tibio' Muñoz nos dio una gran satisfacción. A decir del profesor Ricardo Meza Meraz, Subdirector de Instalaciones Deportivas de la Delegación Benito Juárez:

*"Felipe debía nadar dos veces la Alberca (200 metros), entonces el primer cien que corrió fue más lento que su segundo, qué significó esto, que los primeros 150 metros fue atrás de Kozinsky, quien era el ruso candidato a ganar porque era el campeón mundial... Felipe empezó a apretar y cuando la gente vio que se iba acercando, que lo alcanza y luego, que lo rebasa; ese momento... la gente que estuvo aquí, en la Alberca Olímpica, unas 10 mil, nunca lo van a olvidar. Esos momentos los vuelvo a recordar y me vuelvo a emocionar porque es volver a vivir ese momento. Ées el momento más emocionante de mi vida en estas instalaciones".*

Hoy día, estas instalaciones se ven no sólo glorificadas con un evento histórico a quienes nos han dado grandes satisfacciones, también ha sido mudo testigo de múltiples competencias estatales, nacionales e internacionales que le permiten al complejo seguir presente para todo tipo de justas acuáticas.

Pocas veces logramos que se homenajeen a tan dedicados atletas que han sacrificado su carrera profesional, su vida privada, en aras de un entrenamiento extenuante, agotador, donde la única recompensa es cumplir con un galardón, el objetivo trazado con años de esfuerzo y dedicación.

*"Para toda esta gente que vino, el que el Jefe Delegacional les brindara la posibilidad de volver a reunirse (algunos tenían años de no verse) y estar en el lugar donde compitieron y cuando emerge la nadadora con la antorcha, yo observé a varios de los atletas con lágrimas en los ojos porque estaban muy emocionados, y los comentarios días después fueron de agradecimiento por haberles permitido vivir un momento tan importante en su vida... esos son los momentos que dejan huella".*

El interés en el fomento deportivo ha hecho que no sólo las autoridades delegacionales sino las federales (CONADE), trabajen en conjunto por prevalecer los espacios representativos, ejemplo de ello, es la inversión de 55 millones de pesos que se aplicarán en cambiar los techos del gimnasio y la duela del gimnasio de básquetbol anexos así como las butacas del Gimnasio Juan de la Barrera como de la Alberca Olímpica (originales de 1968).

La cultura deportiva en México, al igual que el fomento cultural, artístico e intelectual, ha sido una materia pendiente para muchos gobiernos. Por fortuna, en la Delegación Benito Juárez estos rubros han sido, fructíferamente alentados, al ser una vitrina para el Distrito Federal y la República Mexicana. *"La administración del MVZ Germán de la Garza será recordada porque supo darle dignidad a las instalaciones deportivas".* ■

dfigueroah@yahoo.com.mx

“...me queda la palabra”

## ¿Quién gana con la contaminación?

**MAX MENDIZÁBAL**

**L**a implementación del programa "Un día sin auto" mostró la ineficacia de los gobiernos priístas para disminuir la contaminación en la Ciudad de México. Los gobiernos perredistas, que se suponía harían "el cambio", continuaron ese procedimiento arbitrario.

¿Por qué arbitrario? Porque los manejadores, sin importar sus ingresos, pagarán el mismo monto de la multa si infringen el programa. Así, lo que para unos significa un golpe fuerte a su economía familiar, para otros es como dar una propina en un restorán lujoso.

De todos es sabido que para burlar el impedimento, quienes tienen amplios recursos adquieren uno o más autos para alternarlos, algo imposible para la mayoría de los automovilistas.

¿Y las fábricas? ¿No deberían parar también un día a la semana? Su contaminación es parte importante de la mortal nube de esmog que cubre la ciudad.

De igual modo, debería suspenderse un día a la semana la producción y la venta de automóviles, porque al paso que van estos ineptos gobiernos, dentro de poco serán dos días sin auto, y luego tres y así, hasta que la ciudad muera por la torpeza y la venalidad de unos cuantos.

¿Y los baños públicos? Negocios indispensables para miles de capitalinos que recurren a ellos en gran medida por carecer de agua en sus hogares, son también parte del problema contaminante, aunque muchos de ellos ya utilizan filtros en sus chimeneas; son de los

pocos negocios que lograron reducir su emisión de contaminantes.

En otro aspecto, los automovilistas deberían ser beneficiados con la reducción de la séptima parte de la prima de seguro, pues el hecho de no circular un día a la semana disminuye la posibilidad de que el auto sea robado o chocado. Pero ¿qué gobierno se interesa por estos "detalles" que perjudican a los ciudadanos?

Entre varios grupos de privilegiados que no son detenidos ni multados por contaminar se encuentran los motociclistas. Esto es notorio en quienes entregan pizzas, que por tratarse de franquicias trasnacionales son intocables y pueden circular en sentido contrario o sobre las banquetas, un día sí y otro también, sin que los infraccionen.

Autobuses, camiones cargueros y transportadores de "valores" ruedan sin reparo entre decenas de patrullas y agentes de tránsito echando humo como locomotoras, pero que no salga de un auto particular humo de cigarro, porque lo atrapan de inmediato.

Hay un asunto que en el caso de la contaminación nunca se toca: los puestos callejeros de comida. Además de su insalubridad notoria, con lavado de trastes usando agua dudosamente potable, estos cuchitriles callejeros elaboran millones de guisos "caseros" cada día, desde caldos de gallina hasta mariscos de toda clase; desde quesadillas y tamales, hasta preparados de pescado, pero quienes se llevan el primer lugar son aquellos tenderetes donde se expenden carnes asadas y hamburguesas a la parrilla, cuyas nubes grises de cárnicos y grasas quemadas pueden apreciarse desde varias calles de distancia.

Otros graves ensuciadores del aire que han tenido un auge enorme en la última década son los coheteros. Toda la ciudad está a su disposición, sin que ninguna autoridad les ponga el alto. Hay zonas donde esa "diversión" es de día y de noche, y no con los cohetes morados que había hace años. Ahora son verdaderas bombas que no respetan la intimidad de las viviendas. Lo peor es que la pólvora y demás productos con que se elaboran, despiden gases tóxicos que llegan a todos los pul-

mones. Los coheteros son agresivos y dañinos, aparte de ser consentidos del gobierno.

Y faltan los más intocables productores de enfisemas, cánceres pulmonares, empeoramiento de asma y de variados problemas respiratorios: grotescas emanaciones expelen los tubos de escape de transportes oficiales: patrullas, recolectores de basura y autobuses, son activos vigorizantes de gases venenosos que enferman a la ciudad cada día. A estos nadie les aplica el "Hoy no circula".

Si verdaderamente se buscara el bien ciudadano y no sólo inflar las finanzas ciudadanas, deberían eliminarse las políticas que favorecen el uso del automóvil, como rifas o sistemas para la adquisición de vehículos por parte de promotores oficiales, y como contraparte, impulsar el transporte no contaminante, como el trolebús y principalmente el metro... sólo que... este último,

limpio y efectivo sistema que en múltiples ciudades ha hecho disminuir el uso de los automotores... no deja tantos "beneficios" oscuros a los gobernantes, quienes persisten en promover la venta y el uso de autos, y adquirir autobuses y demás vehículos que atascan cotidianamente calzadas, avenidas y calles de toda la ciudad.

¿Por qué la tozudez? Porque además de lo que el lector sabe, esos funcionarios y sus familias no se dañan; porque cuentan con dinero de sobra para huir de esta olla super contaminada cada vez que se les ocurre, y en otros países, en otros aires respirables, presumir de ser gobernantes honestos, funcionales y modernos, mientras con su maldad asesinan silenciosamente a miles de ciudadanos cada año. ❏

max00iv@yahoo.com.mx



# Globalización unidireccional *versus* globalización bidireccional

## FRANCISCO CARRANZA ROMERO

Las modas son fenómenos socioculturales que hacen repetir en vez de hacer reflexionar sobre sus orígenes, direcciones y conveniencias. Las masas hambrientas de las novedades no quieren o no pueden reflexionar para juzgarlas. Así que, fácil y mecánicamente, las aceptan y las repiten.

Desde fines del Siglo XX se repiten con mucha frecuencia las palabras global, globalización, globalismo como si fueran unas expresiones mágicas que explicaran los movimientos económicos, políticos y culturales.

Sin embargo, antes de la palabra globalización, de contenido vacío como el globo inflado, ya se habían usado otras palabras como ecumenización, universalización, mundialización e internacionalización que sirvieron para justificar las acciones e intenciones de las ideologías religiosas y políticas en su expansionismo.

Quienes más recurren a la palabra globalización son los que menos se detienen a reflexionar sobre el campo semántico porque la usan simplemente como herramienta para lograr de inmediato sus intereses particulares.

La lengua indígena quechua o quichua tiene dos pronombres para la primera persona del plural: *nuqakuna* que se opone a *nuqantsik*, *nuqanchis*. Esta diferenciación ayuda a explicar el campo semántico de la palabra globalización.

*Nuqakuna* (*nuqa-kuna*, literalmente es el plural de yo *-nuqa-*) significa: “solamente nosotros”, porque se excluye al receptor o interlocutor. A esta forma pronominal lo denominamos: nosotros parcial, nosotros excluyente.

*Nuqantsik* (*nuqa-ntsik* –en Quechua I, área de Áncash–) o *nuqanchis* (*nuqa-nchis* –en Quechua II, otras áreas de Perú, Bolivia, Argentina, Ecuador y Colombia) significa: “todos nosotros”, porque incluye al receptor o interlocutor. Gracias al sufijo *-ntsik* o su alomorfo *-nchis* tenemos la posibilidad de expresar el nosotros universal, el nosotros incluyente. Y este morfema también sirve para universalizar el acto verbal y al adjetivo pose-sivo “nuestro”: *Wasintsikman shamuy* (Ven a nuestra casa –mi casa también es tu casa, ven–).

Con este recurso lingüístico quechua concibo dos clases de globalización:

### Globalización unidireccional

Muchos países poderosos quieren y presionan para que la globalización sea sólo en beneficio de sus conveniencias. Piden la rápida aper-

tura de los mercados para que sus productos sean fácilmente aceptados y vendidos con el fin de obtener más ganancias económicas. Exigen recurriendo a todos los métodos para que sus productos culturales (ideología y creencia) sean aceptados y asimilados.

Estos países de apertura unidireccional son los que más se interesan por los tratados de libre comercio que los beneficie sólo a ellos. Y cuando sus contrapartes son débiles, les imponen las condiciones.

Aquí la palabra globalización es sólo una herramienta lingüística para aprovecharse de otros desprevenidos. La palabra *nuqakuna*, el “nosotros individualista”, describe mejor a estos globalistas unidireccionales que, mientras hablan y negocian, excluyen a otros. Es que ellos piensan y obran con el espíritu de la solidaridad (el principio y fin de toda labor es el goce solitario; solamente nos; otros no) por eso discriminan a los extranjeros que llegan a su territorio juzgándolos como inferiores y bárbaros. Ergo, no los respetan ni les reconocen sus derechos. Sin embargo, piden y presionan para que sus ciudadanos sean aceptados y respetados en otros países sin importarles la calidad ética y profesional de ellos.

### Globalización bidireccional

Cuando los dialogantes buscan realmente el mutuo beneficio se puede hablar de una actitud de verdadera apertura de mente y corazón porque obran bajo el espíritu de la solidaridad (ser sólido con el otro). El pronombre quechua *nuqantsik* (*nuqanchis*) expresa con precisión este significado de la aceptación recíproca y horizontal. Pero esta actitud obliga a muchas tareas comunes:

Los tratados deben ser transparentes y no esconder trampas.

La apertura de los mercados debe ser recíproca para el beneficio de ambos.

El multiculturalismo debe ser una práctica bajo el principio de que ninguna cultura es paradigma para otros.

Los ciudadanos deben ser valorados por la calidad de sus trabajos y por la ética en sus conductas; por tanto, los ciudadanos deben ser respetados y aceptados sin tomar en cuenta su nacionalidad, raza, género y cultura. Es decir, bajo el fiel cumplimiento del Artículo 2 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que la mayoría de los países ha aceptado y firmado.

Sin embargo, algunos países firmantes de esta Declaración no se preocupan del cumplimiento del compromiso contraído. Por eso los extranjeros que viven en esos países sienten el dolor en carne propia mientras en sus interiores van acumulando el resentimiento y odio hacia los maltratadores nacionalistas.

¿Es una utopía pensar en la práctica de la globalización bidireccional? Posiblemente, pero es esta utopía la que nos obliga a esforzarnos en la construcción de un mundo solidario, un mundo mejor que el actual. 🗑️